

**LEIBNIZ Y EL MATERIALISMO.  
LA LECTURA DE PAUL NATORP DE LEIBNIZ<sup>1\*</sup>**

*LEIBNIZ AND MATERIALISM.  
PAUL NATORP'S READING OF LEIBNIZ*

Laura Pelegrín

*Universidad Diego Portales - Leiden Universiteit*

ORCID 0000-0002-0309-7560

[lauraalejandraperlegrin@gmail.com](mailto:lauraalejandraperlegrin@gmail.com)

**Resumen**

El objetivo de esta investigación es analizar la aproximación de Paul Natorp a la obra de Leibniz. Más específicamente, estudiaremos las razones por las que Natorp considera que Leibniz demostraría que la concepción mecánica de la naturaleza conduce al idealismo y los argumentos que brinda Natorp para leer a Leibniz en esta dirección. La investigación contiene tres partes. En primer lugar, estudiaremos el contexto de la interpretación de Natorp. En segundo lugar, analizaremos las hipótesis centrales de su lectura. Finalmente, examinaremos el vínculo entre las nociones de “sustancia” y “ley” para poner de manifiesto cómo se relacionan estas nociones en la obra leibniziana de acuerdo con la lectura de Natorp.

**Palabras clave:** Natorp; Leibniz; Materialismo; Mecanicismo; Idealismo.

**Abstract**

The objective of this research is to analyze Paul Natorp's approach to Leibniz's work. More specifically, we will study the reasons why Natorp considers that Leibniz demonstrates that the mechanical conception of nature leads to idealism and the arguments he offers to read Leibniz in this direction. The article contains three parts. First, we will study the context of Natorp's interpretation. Second, we will analyze the central hypotheses of his reading. Finally, we will explore the relation between the notions of “substance” and “law” to show how these notions are connected in Leibniz's works according to Natorp.

**Keywords:** Natorp; Leibniz; Materialism; Mechanicism; Idealism.

---

<sup>1\*</sup> Recibido el 01/04/2021. Aprobado el 24/06/2021. Publicado el 30/07/2022.

## I. Introducción

El objetivo de esta investigación es analizar la aproximación de Paul Natorp a la obra de Gottfried W. Leibniz. Más específicamente, estudiaremos las razones por las que Natorp considera que Leibniz demostraría que la concepción mecánica de la naturaleza conduce al idealismo.

El interés de la propuesta de abordaje de este estudio es doble. Por un lado, la influencia del pensamiento de Leibniz en el Neokantismo de Marburgo ha sido bien documentada por diversos estudiosos. No obstante, con excepción del reciente estudio de Edgard Scott (Edgard, 2021), no hay un estudio del modo específico como Natorp interpretó la filosofía de Leibniz. Las aproximaciones al respecto son marginales y suelen hallarse con ocasión de un estudio de los problemas en Immanuel Kant (Giovannelli, 2011), en el contexto de la interpretación de Hermann Cohen (Pringe, 2020) o en relación al neokantismo de Marburgo en general (Holzhey, 1986). Hasta donde nuestro conocimiento alcanza, con excepción del estudio de Edgard, no hay una investigación respecto a la influencia de la obra de Leibniz en Natorp. El presente estudio es una contribución en esta dirección. En segundo lugar, también se ha puesto en evidencia que el Neokantismo de Marburgo puede considerarse como una forma de Neoleibnizianismo. Nuestro estudio propone poner en evidencia la legitimidad de esta afirmación. Leibniz acepta la explicación mecánica de la naturaleza pero rechaza el materialismo. El concepto de sustancia de Leibniz conduce al concepto de ley y, con ello, a la necesidad de una fundación ideal de lo real. Exhibiremos el modo en el que Natorp comprende que se vinculan las nociones de sustancia y ley en la obra de Leibniz. La investigación contiene tres partes. En primer lugar, estudiaremos el contexto en el que se gesta la lectura de Natorp, desarrollada, principalmente, en la conferencia “*Lebniz und der Materialismus*”, de 1881. En segundo lugar, analizaremos las hipótesis centrales de su lectura. Finalmente, analizaremos el vínculo entre sustancia y ley para poner de manifiesto cómo se vinculan estas nociones en la obra leibniziana de acuerdo con la lectura del marburgués.

## II. La figura de Leibniz en el Neokantismo de Marburgo



En primer lugar, es necesario considerar que la conferencia de Natorp antes mencionada se enmarca en el intento de configurar una prehistoria del idealismo crítico kantiano<sup>2</sup>. De acuerdo con Natorp, Platón sería quien inaugura la propuesta teórica de concebir lo real como una determinación del pensamiento. Aristóteles habría presentado una lectura de Platón realista, y habría distorsionado la propuesta central del idealismo platónico. Natorp considera que el debate entre Platón y Aristóteles representa la controversia entre el idealismo y el realismo<sup>3</sup>. Natorp afirma que Platón fue el primero en ver que la tarea del pensamiento es la búsqueda de la unidad y que esta búsqueda de la unidad se realiza a través de conceptos. El concepto, como posición de pensamiento, es “la unidad de la multiplicidad de los casos que se dan”<sup>4</sup>. Este descubrimiento convierte a Platón en el precursor del idealismo crítico al señalar que todo ser es una posición de pensamiento que determina la multiplicidad a través de conceptos. Descartes y Leibniz siguieron esta concepción iniciada por Platón, y cuyo máximo exponente es Kant. De este modo, Leibniz es tomado en consideración como uno de los representantes paradigmáticos del idealismo y, con ello, un eslabón en la corriente idealista<sup>5</sup>. La figura de Leibniz es un punto de conexión en la modernidad entre el idealismo de Platón y el idealismo kantiano. No obstante, como ha sido notado, la figura de Leibniz para el neokantismo de Marburgo dista de ser un mero eslabón que prefigura la propuesta kantiana. Por el contrario, en muchos aspectos de su propuesta, la corriente de la escuela de Marburgo puede considerarse como una forma de Neoleibnizianismo<sup>6</sup>.

En segundo lugar, para comprender el núcleo de la propuesta interpretativa de Natorp es necesario atender al contexto en el que la conferencia se enmarca. Específicamente, el idealismo característico de la vuelta a Kant representada por el Neokantismo de Marburgo tiene como frente de debate al materialismo, con Lange como uno de los principales exponentes de esta corriente<sup>7</sup>. Para Natorp, la filosofía de Leibniz

---

<sup>2</sup> Cf. Giovanelli (2011: 184).

<sup>3</sup> Natorp (1988: 276 ss.). Cf. Poma (2006: 30).

<sup>4</sup> “Der Begriff ist, wie seit dem Meno feststeht, die Einheit der Mannigfaltigkeit vorkommender Fälle”. Natorp (1921: 143).

<sup>5</sup> Natorp (1921: 459), Cohen (1902: 13). Cf. Serón (2012: 3); Reale (1999: xi). Cohen y Natorp consideran que Platón es el fundador del idealismo. Como observa Andrea: “Plato occupied a place of equal importance to that attributed to Kant, and that the former’s influence on Marburg philosophy was in no way inferior to that of the latter”. Poma (2006: 22).

<sup>6</sup> Cf. Holzhey (1986: 289).

<sup>7</sup> Como sostiene Holzhey: “L’ancienne querelle entre matérialisme et idéalisme était toujours, ou plutôt à nouveau, virulente”. Windelband considera el auge del materialismo, como un “contragolpe dirigido al idealismo”. Holzhey (2011: 8). Windelband (1903: 513 y 519).

muestra cómo el mecanicismo conduce al idealismo. Así, los desarrollos leibnizianos ponen en evidencia la necesidad de una fundamentación idealista de la mecánica. La concepción mecanicista de la naturaleza exige un fundamento ideal; el cálculo infinitesimal sería esta fundación requerida. La propuesta materialista representada por Lange y la corriente idealista de los Neokantianos tienen en común el rechazo a la metafísica especulativa y una orientación al problema de la filosofía de las ciencias<sup>8</sup>. Natorp utiliza la figura de Leibniz para argumentar contra el materialismo, uno de los principales frentes de debate de idealismo marburgués.

En tercer lugar, es necesario atender al lugar que ocupa Leibniz para la escuela. No solo Natorp sino también Hermann Cohen y Ernst Cassirer consideran a Leibniz como representante clave para el desarrollo del idealismo crítico. En el caso de Cohen, la figura de Leibniz ocupa un lugar destacado para la configuración de su propia propuesta teórica. Cohen sostiene que el infinitesimal es fuente inextensa generadora de la extensión. El infinitesimal da la ley generadora de lo extenso<sup>9</sup>. El infinitesimal representa para Cohen la realidad intensiva. El cálculo infinitesimal tiene, por ello, “una significación crucial para el idealismo trascendental”<sup>10</sup>. Para Cohen, Leibniz -y también Newton y Kepler- han exhibido el rol del cálculo infinitesimal para la mecánica. Leibniz habría mostrado cómo lo infinitamente pequeño es fuente generadora de lo real. A través de la teoría de los infinitesimales, Leibniz expone cómo la extensión encuentra su fuente en lo inextenso<sup>11</sup>. También para Cassirer Leibniz ocupa un lugar destacado en la historia del pensamiento. Cassirer considera que Leibniz es “quien por primera vez convierte en un fin en sí el problema de los principios del saber”<sup>12</sup>. A diferencia de Descartes y de Spinoza, Leibniz pone el problema del saber como un fin en sí mismo. Leibniz exhibe la potencia del pensamiento y su naturaleza generadora de lo real. Para Cassirer, es un logro de la modernidad el haber recobrado las ideas fundamentales de la propuesta de Platón<sup>13</sup>. No

---

<sup>8</sup> Holzhey explica: “Les deux doctrines philosophiques ont en commun : l'orientation vers la science de la nature”. Holzhey (2011: 9).

<sup>9</sup> Para una explicación desarrollada de este aspecto, véase: Pringe (2020), Giovanelli (2011).

<sup>10</sup> Cohen (1883: 125).

<sup>11</sup> Cohen (1914: 126).

<sup>12</sup> Cassirer (2018: 64).

<sup>13</sup> Descartes fundó el pensamiento científico moderno con el descubrimiento de la geometría analítica. Ciertamente, “la filosofía de Descartes tiene las características de un auténtico renacimiento que se remonta a la antigüedad en términos de motivos intelectuales” (Cassirer, 1962: 1). Con la filosofía racionalista moderna, sostiene Cassirer: “Das Denken vertieft sich wiederum zu seiner ursprünglichen Platonischen Bedeutung, nach der es als Funktionsausdruck der Erkenntnis

obstante, Leibniz es quien representa el espíritu del idealismo platónico al poner en evidencia la naturaleza creadora del pensamiento. Leibniz reconoce que el ámbito de lo real se extiende más allá de la concreción en lo empírico. Lo verdadero no se define por su adecuación a los hechos sino por la exhibición de su fuerza creadora en el concepto. Esta sería una de las diferencias marcadas entre la propuesta de Leibniz y la de Newton<sup>14</sup>. En contraste con la aproximación de Cohen, para Cassirer, el cálculo infinitesimal no presenta el núcleo de la propuesta leibniziana. El cálculo infinitesimal es sólo una aplicación especial del método lógico<sup>15</sup>. Mientras que Newton orienta su pensamiento al mundo de los hechos, Leibniz se orienta al ámbito del pensamiento<sup>16</sup>.

*Lebniz und der Materialismus*, la disertación inaugural que Natorp presenta en 1881<sup>17</sup>, forma parte de un conjunto de contribuciones con las que Natorp exhibe la pre-figuración del idealismo de Kant. Helmut Holzhey publica esta conferencia en 1985 y proporciona un valioso documento para la investigación del lugar de Leibniz para el Neokantismo. Focalizaremos el estudio en esta conferencia dado que es la fuente más completa de la aproximación natorpiana a la obra de Leibniz y tiene una influencia en las lecturas de Cohen y de Cassirer<sup>18</sup>.

### III. La aproximación de Natorp en *Lebniz und der Materialismus*

En su conferencia de 1881, “Leibniz y el Materialismo”, Natorp argumenta que es necesario redefinir la noción de concepto. Introduce esta idea en el marco del debate, por

---

zugleich den objektiven Gehalt der wissenschaftlichen Verhältnis von Mathematik und Logik”. Cassirer (1962: 105).

<sup>14</sup> Cassirer observa: “Leibniz fully acknowledges the value of empirical truth. But to his mind empirical truth is only a small part, a fragment, a single sector, of the universe of truth. Behind individual statements of empirical fact, it is the task of the philosopher to discover the necessary forms of thought”. Cassirer (1943: 374).

<sup>15</sup> Cassirer, E. (1943: 380).

<sup>16</sup> “Newton attained his end by a new orientation of physical thought; Leibniz attained his by a new orientation of logical thought”. Cassirer (1943: 384).

<sup>17</sup> Cf. Holzhey (1986: 293), Edgard (2021: 216).

<sup>18</sup> Cf. Edgard (2021). Edgard exhibe la importancia de la edición de Gerhardt en la elaboración de los desarrollos de Natorp. Edgard comenta: “But Natorp’s inaugural lecture would likewise have been impossible without Gerhardt’s editions of Leibniz’s philosophical writings. In particular, Natorp’s lecture relies on texts of Leibniz that Gerhardt had only made available in the second and fourth volumes, published in 1879 and 1880 respectively, less than two years before Natorp wrote his lecture. Natorp and Cohen were thus working with texts of Leibniz’s that were brand new to them and to other historians of philosophy”. Edgard (2021: 221).

entonces tradicional, entre materialismo e idealismo. La tesis central de Natorp es que Leibniz había exhibido que una posición mecanicista no es necesariamente materialista<sup>19</sup>. Por el contrario, Leibniz demuestra que la explicación mecánica de la naturaleza demanda un fundamento idealista.

Natorp sostiene que la concepción mecánica de la naturaleza fue uno de los grandes logros de la modernidad temprana. En el siglo XVII, surgió como una idea ampliamente aceptada que la naturaleza en su conjunto se comporta mecánicamente. Es decir, que “la totalidad de la naturaleza en todos sus fenómenos y conexiones no representa más que un mecanismo perfecto”<sup>20</sup>. Las leyes mecánicas controlan todo el ámbito de la naturaleza. La concepción mecánica acepta que “las formas y leyes más simples de los acontecimientos, tal como las enseña la mecánica, controlan y unen la totalidad de la inagotable variedad de las cosas naturales”<sup>21</sup>. La aceptación del mecanicismo representa la superación de las ideas fundamentales del Medioevo. Con la concepción mecánica de la naturaleza se instaura la cosmovisión propia de la modernidad<sup>22</sup>. Esta fue una de las enseñanzas capitales de la propuesta de Descartes. Descartes puso de manifiesto la necesidad de comprender la naturaleza entera a la manera de un mecanismo.

Sin embargo, junto a esta idea, existía la creencia de que la concepción mecánica de la naturaleza estaba asociada a la concepción materialista. La concepción moderna temprana sostenía que la aprobación del mecanicismo conducía directamente a la aceptación del materialismo. La concepción mecanicista conduciría a negar la existencia de entidades no materiales. Si la única forma de causalidad entre los fenómenos es mecánica, entonces, no hay otro fundamento más que en la materia. Según Natorp, antes de Leibniz se consideraba que materialismo y mecanicismo tenían una estrecha e ineludible conexión<sup>23</sup>.

---

<sup>19</sup> Cf. Holzhey (2011:7).

<sup>20</sup> “Die gesammte Natur in allen ihren Erscheinungen und Zusammenhängen nichts als einen vollkommenen Mechanismus / darstelle. So waren in wenigen Jahrzehnten die Anschauungen des ganzen Mittelalters gestürzt und der Sieg der modernen Weltauffassung entschieden”. Natorp (1881: 5).

<sup>21</sup> “Es wird begreiflicher, wie gewisse einfachste Formen und Gesetze des Geschehens, wie sie die Mechanik lehrt, die ganze für uns unerschöpfliche Mannigfaltigkeit der Naturdinge beherrschen und zusammenknüpfen”. Natorp (1881: 6).

<sup>22</sup> “Die mächtigste und nachhaltigste Wirkung hat Descartes' Philosophie wohl dadurch ausgeübt, dass sie zuerst in unvollkommener Ausführung zwar, aber mit grosser Klarheit über die Principien, das Ganze der Natur nach Art eines Mechanismus aufzufassen lehrte”. Natorp (1882: 121).

<sup>23</sup> “Es ist bekannt, dass der Materialismus keine Erscheinung der neuesten Zeit, vielmehr fast so alt ist wie die wissenschaftliche Erforschung der Natur. Wann und wo immer man versucht hat, die

Para Natorp, uno de los logros fundamentales de la propuesta de Leibniz es mostrar que no existe una relación directa entre mecanicismo y materialismo sino que, por el contrario, la concepción mecanicista conduce al idealismo. Natorp argumenta que Leibniz contribuye al desarrollo de la concepción mecanicista en tres lineamientos principales. En primer lugar, en la teoría de la fuerza. En segundo lugar, en la defensa de la infinitud actual en la materia. En tercer lugar, en la ley relacionada de la continuidad de todos los efectos naturales. De acuerdo con Natorp, estas serían las principales contribuciones de Leibniz a la posición mecanicista. Así también, Leibniz defendió al mecanicismo incluso frente al problema del movimiento voluntario. Para algunos, como Bayle, el problema del movimiento voluntario mostraba las limitaciones de la concepción mecánica de la naturaleza. Por el contrario, Leibniz considera que el movimiento voluntario puede ser explicado por causas mecánicas. Tampoco la experiencia de la libertad de la voluntad es un argumento contra las leyes mecánicas. Natorp considera que para Leibniz, “incluso lo que nuestra voluntad produce es estrictamente causado, y causado de acuerdo con la ley mecánica”<sup>24</sup>.

La defensa leibniziana del mecanicismo se mantendría a lo largo de toda su obra. Leibniz rechaza el materialismo pero acepta el mecanicismo. Con esto, objeta que el materialismo es una consecuencia inevitable del mecanicismo. Desde sus primeros escritos, Leibniz rechaza el materialismo pero avala una concepción mecanicista de la naturaleza<sup>25</sup>. Para argumentar en esta dirección, Natorp introduce dos argumentos: el primero se basa en el problema de la relación entre sensación y pensamiento (el materialismo sería incapaz de explicar esta relación); el segundo, en la necesidad de pensar la unidad en la materia. El materialismo no puede dar una explicación mecánica de la unidad de los fenómenos. Desarrollaremos brevemente el primero de los puntos y nos detendremos con más atención en el segundo. No obstante, ambos argumentos se fundan en la imposibilidad de la materia de proporcionar unidad.

En relación al primer punto, el argumento leibniziano partiría de la necesidad de concebir la unidad en los fenómenos de la conciencia. La idea puede estar regulada por

---

Zusammenhänge der Erscheinungen auf mechanischem Wege zu erklären, ergab sich der Materialismus als scheinbare Konsequenz. So zu Leibniz' Zeit". Natorp (1881: 5).

<sup>24</sup> Natorp (1881: 7).

<sup>25</sup> “Der *Mechanismus* behielt den Sieg; und Leibniz hat sich sein ganzes Leben hindurch mit ganzer Entschiedenheit und selbst mit Begeisterung zu ihm bekannt, während er die materialistischen Folgerungen nicht minder entschieden, und ebenfalls schon früh, zurückwies. [...] Seine Anerkennung der modernen, mechanistischen Naturauffassung ist in der That aufrichtig und rückhaltlos...”. Natorp (1881: 5).

leyes mecánicas. No obstante, independientemente de su relación con los procesos físicos, “la génesis de la idea nunca podrá entenderse a partir de la materia y el movimiento”<sup>26</sup>. La máquina podría ser analizada en sus partes y no se encontraría allí jamás la fuente de lo que llamamos pensamiento. El pensamiento está regulado en su totalidad por leyes físicas y, no obstante, la materialidad no permite explicar su génesis. Si el materialista quisiera argumentar que la materia piensa, debería hipostasiar una cualidad oculta. Por más que se analice el mecanismo, no se encontrará allí más que relaciones materiales, insuficientes para explicar la unidad de los fenómenos de la conciencia<sup>27</sup>. Lo que el pensamiento produce es mecánicamente causado y, no obstante, inmaterial. La concepción idealista es requerida para que el pensamiento pueda representar algo en general. El pensamiento puede representarse una multiplicidad de objetos. Para que cada uno de estos objetos sea un objeto del pensar debe ser concebido de acuerdo con una unidad. La naturaleza del pensamiento consiste, justamente, en la capacidad de concebir en esta unidad. En tanto esta unidad no puede ser provista por la materia, la explicación de la naturaleza del pensar conduce a un fundamento ideal<sup>28</sup>. Como veremos más adelante, esta unidad ideal es la sustancia concebida como ley.

El segundo argumento de Natorp comienza mostrando la insuficiencia del materialismo para explicar mecánicamente la naturaleza. La concepción mecanicista, argumentará Natorp, conduce al idealismo. Leibniz evidenció la necesidad de una fundación idealista del mecanicismo a partir de un análisis de los conceptos fundamentales de la concepción mecánica de la naturaleza misma, a saber, los conceptos de espacio, tiempo, materia, fuerza, sustancia. A partir de un estudio de estas nociones centrales de la

---

<sup>26</sup> Natorp (1881: 8).

<sup>27</sup> “Der Materialismus scheidet gänzlich auf eben dem Punkte, wo die mechanische Auffassung sich vollendet: in der Erklärung der Empfindung und des Denkens. Sei die Vorstellung noch so naturgesetzlich bestimmt und an körperliche Vorgänge gebunden, nie doch lässt sich aus Materie und Bewegung die Genesis der Vorstellung verstehen. (...) Und so müsste der Materialist die verborgenen Qualitäten, die er verwirft, durch die Hinterpforte wieder einführen, um seinen Satz aufrecht zu halten, dass die Materie denken könne. Die Behauptung, dass Materie die letzte Substanz des Universums sei, würde Empfindung und Denken in einen gänzlich grundlosen Schein verwandeln, was eine vollkommene Absurdität ist, da Alles, was wir von der Materie selbst wissen, eigenständig nur auf unser Empfinden und Denken gestützt ist”. Natorp (1881: 8).

<sup>28</sup> “Was diese verlangte Einheit sei, lässt sich durch nichts Sinnliches deutlich machen, hingegen versteht es sich sofort durch die Reflexion auf die Grundbeschaffenheit unsres Denkens, welches, wiewohl eine Vielheit von Objecten umfassend, doch diese stets in einer Einheit darstellt, in einer Concentration gleichsam, welche eben das ausmacht, was wir Denken oder Bewusstsein nennen”. Natorp (1881: 8).



mecánica, Leibniz habría puesto de manifiesto que la visión mecánica de la naturaleza conduce al idealismo. En lo que sigue, nos centraremos en este argumento.

Natorp define el mecanicismo como aquella concepción según la cual todo en la naturaleza está conectado por leyes mecánicas. No hay causalidad espontánea. El materialismo es la concepción que sostiene que todo el universo está compuesto de entidades materiales. Para el materialismo, la materia es la sustancia última de lo real. Lo real es la materia y, en consecuencia, el primer objeto de los sentidos: los fenómenos. Para Natorp, el primer problema del materialismo es la necesidad de introducir un principio de unidad en los fenómenos. Leibniz muestra que la materia por sí misma no puede ser la fuente de unidad que requieren los fenómenos mismos. La mera materia no puede ser el principio de determinación. Es necesario introducir un principio activo para pensar la naturaleza. Los hechos naturales se pueden explicar por la legalidad que los rige, pero no ocurre a la inversa. La legalidad de los hechos no puede explicarse por la materialidad que los constituye. Natorp señala:

Concedido que todos los fenómenos particulares de la naturaleza pueden explicarse a partir del tamaño, la forma y el movimiento del cuerpo, ningún tamaño y forma específicos pueden derivarse de la materia como mera extensión: la extensión considerada en sí misma carece de toda determinación; y además, la movilidad se sigue de su concepto, pero no del movimiento real. Por lo tanto, debe introducirse un principio activo e inmaterial para que incluso un evento puramente mecánico pueda volverse inteligible de algún modo<sup>29</sup>.

La mera extensión no tiene determinación, y su determinación no puede ser la materia, ya que la materia, como mera extensión, carece de determinación en sí misma. La materia no tiene determinación por sí misma. No puede tener un principio interno de orden. Para que tenga lugar la explicación mecánica es necesario introducir un principio activo inmaterial. El mecanicismo va más allá del materialismo al exhibir esta necesidad. La explicación mecánica de la naturaleza exige un principio ideal de unidad. Para explicar la

---

<sup>29</sup> “Zugegeben, dass aus Grosse, Figur und Bewegung der Körper alle besondern Erscheinungen der Natur erklärbar seien, so lässt sich doch schon irgendwelche bestimmte Grosse und Figur aus der Materie als blosser Ausdehnung nicht ableiten : die Ausdehnung in sich betrachtet entbehrt jeglicher Determination; und ferner folgt aus ihrem Begriff zwar Beweglichkeit, aber nicht wirkliche Bewegung; es muss daher schon ein actives, immaterielles Princip eingeführt werden, damit selbst ein bloss mechanisches Geschehen nur irgend verständlich werde”. Natorp (1881: 8). La traducción es propia.

naturaleza, es necesario introducir un principio activo, mecánico pero no material. Leibniz muestra la necesidad de introducir un principio inmaterial para la comprensión de los fenómenos mecánicos. De esta forma, Leibniz habría demostrado que la concepción mecanicista es antimaterialista porque puso en evidencia que la materia no es la sustancia última del universo. La materia no tiene unidad por sí misma. La materia considerada por sí misma sería un conjunto de relaciones cuyas conexiones causales pueden ser explicadas mecánicamente. No obstante, la fuente de la unidad que la compone no se halla en el orden de lo material. Como la materia no tiene unidad por sí misma, no puede ser ella fuente de unidad. El materialismo se basa en la noción de fenómenos, pero los fenómenos mismos exigen una unidad que la materia no puede proporcionar. La explicación material de los fenómenos requiere partir de nociones como las de magnitud, figura y movimiento pues “todos los fenómenos particulares de la naturaleza pueden explicarse a partir de la magnitud, la figura y el movimiento del cuerpo”. No obstante, “ninguna magnitud y figura en particular pueden derivarse de la materia como mera extensión”<sup>30</sup>. La explicación de los fenómenos extensos apunta a una explicación no material. En general, la materia no tiene unidad por sí misma pero no puede ser fuente de unidad. Para Natorp, Leibniz muestra que la materia por sí misma no puede ser fuente de unidad. La introducción de una unidad –y la peculiaridad del tipo de unidad introducida– requiere un principio no material. Este principio inmaterial de la materia, que determina lo que es la materia, es la fuerza.

La introducción del concepto de fuerza tiene como primera premisa la insuficiencia de la concepción materialista para explicar la identidad. La dificultad para fundar la identidad derivaría en dos problemas fundamentales. En primer lugar, la incapacidad de fundar la identidad derivaría en la imposibilidad de explicar el movimiento. En segundo lugar, el concepto de identidad es necesario para distinguir la objetividad de la mera apariencia. Una fundación insuficiente de la identidad conduce a un problema al momento de representar en general la objetividad en contraposición a la mera apariencia. Es decir, la identidad es requerida para distinguir una unidad necesaria de un mero agregado contingente. El primer argumento se asienta en que la materia no puede contener un principio de acción. Leibniz sostiene que la naturaleza del movimiento requiere pensar la identidad del móvil. La identidad requiere de un principio de unidad. La unidad no puede ser proporcionada por la materia. El materialismo no consigue explicar el movimiento.

---

<sup>30</sup> Natorp (1881: 8).

Como la materia no tiene un principio de acción, no es posible explicar el movimiento de un cuerpo si no es mediante un principio material pues el movimiento del cuerpo requiere la identificación como individuo de aquello que se mueve. Como la materia misma no contiene ningún principio para actuar, para establecer un sujeto idéntico de movimiento, es necesario introducir un principio que garantice esta identidad. La elucidación de la naturaleza del movimiento requiere de un principio no material sino ideal<sup>31</sup>.

El segundo argumento se basa en la esencia infinitamente divisible del espacio. Si lo extenso es infinitamente divisible, como lo es el espacio, la multiplicidad que lo compone podría ser disgregada también infinitamente. La posibilidad de división infinita mostraría que lo extenso no contiene un principio de unidad. Si no hay un fundamento que proporcione la unidad, no podría distinguirse entre un mero agregado contingente y una objetividad; pues un fenómeno objetivo se distingue de la unidad aparente por contar con un principio de unidad de articulación. Por lo tanto, para distinguir un fenómeno objetivo no basta la materialidad. Es necesario un fundamento ideal<sup>32</sup>.

El concepto de fuerza muestra la conexión entre la concepción mecanicista y el idealismo, ya que es este concepto metafísico el que nos permite explicar el comportamiento de la materia misma. Por ello, “el concepto de fuerza hace el tránsito de la concepción mecánica a la metafísica”<sup>33</sup>. Es decir, la materia no puede ser un principio de acción. No contempla ningún principio para actuar. Entonces, no puede haber un sujeto de acción idéntico a menos que se admita un principio formal. Este principio formal es la fuerza, que genera tanto el movimiento como la unidad de lo que se mueve. Los fenómenos requieren fuerzas, pero las fuerzas conducen al concepto de ley. De acuerdo con Natorp, esta fue la innovación de Leibniz. La materia no tiene unidad propia. No hay

---

<sup>31</sup> Como explica Edgard Scott: “For Descartes, space and time are in themselves passive and not sources of any activity. But then, if matter is conceived as essentially extension (and thus essentially spatio-temporal), matter is likewise passive and not a source of any activity. But if a piece of matter lacks any source of activity, Leibniz argues, it lacks any ground for the identity conditions that could genuinely distinguish that piece of matter from any other. Thus matter, conceived as having extension as its essence, cannot constitute any real objects.” Edgard (2021: 218).

<sup>32</sup> Edgard señala: “If matter’s essence were extension, it would contain no principle for individuating real bodies, and thus our decision to call a thing a body would depend entirely on our conception of it”. Edgard (2021: 219).

<sup>33</sup> “Es muss daher schon ein actives, immaterielles Princip eingeführt werden, damit selbst ein bloss mechanisches Geschehen nur irgend verständlich werde. Daher ist es der Begriff der Kraft, welcher für Leibniz den Uebergang bildet von der streng mechanischen Auffassung der immanenten Zusammenhänge der Natur zu einer Metaphysik, welche ihre Principien höher hernimmt”. Natorp (1881: 9).

nada en la materia que pueda proporcionar esa unidad. La unidad requiere un principio no material. Por lo tanto, se debe introducir un principio activo e inmaterial, de modo que incluso un evento puramente mecánico pueda entenderse de alguna manera. La necesidad de buscar este principio de unidad es lo que en la historia ha llevado al concepto de sustancia. La noción de sustancia ha venido a satisfacer este requisito. La sustancia es la fuerza primitiva que logra dar unidad a los fenómenos, pues representa “esa unidad inmutable de los estados cambiantes de un mismo sujeto”<sup>34</sup>. El error ha sido buscar ese principio de unidad en la materia. Como principio inmaterial, el concepto de fuerza muestra cómo el mecanicismo no conduce al materialismo sino al idealismo. Precisamente, por el concepto de sustancia se supera el materialismo. Leibniz demostró que solo introduciendo este principio formal podemos diferenciar apariencia de fenómeno. Ser fenómeno, en contraposición a la mera apariencia, es estar elevado al principio formal de la ley. Como observamos, la objetividad no puede ser pensada como una multiplicidad reunida de forma fortuita. No obstante, la necesidad del enlace entre la multiplicidad no puede ser provista por la materia. Por ello, es necesario un principio de unidad de la objetividad.

Leibniz habría mostrado que la objetividad descansa en un fundamento ideal. Pensar es comprender lo múltiple en una unidad. La búsqueda de formación de conceptos consiste en dar a la multiplicidad una forma específica de unidad objetiva. Los conceptos son modos de la unión. Los modos de dar unidad a lo múltiple son los conceptos. Natorp sostiene:

Lo que es esta unidad requerida no puede aclararse con nada sensible, pero se comprende inmediatamente a través de la reflexión sobre la naturaleza fundamental de nuestro pensamiento, que, aunque abarca una multiplicidad de objetos, sin embargo siempre los representa en una unidad, por así decirlo, en una concentración, que constituye lo que llamamos pensamiento o conciencia. Leibniz vio que lo que constituye la verdad de los fenómenos, la sustancia o esencia de las cosas a diferencia de la mera apariencia, se basa en tal unidad formal, ideal y conceptual<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> “Alle Begriffe besondrer Kräfte aber führen zurück auf die primitive Kraft, welche eigentlich das ist, was den Begriff der Substanz bildet; denn diese bedeutet nichts weiter als diejenige unveränderliche Einheit der wechselnden Zustände desselben Subjects”. Natorp (1881: 9).

<sup>35</sup> “Was diese verlangte Einheit sei, lässt sich durch nichts Sinnliches deutlich machen, hingegen versteht es sich sofort durch die Reflexion auf die Grundbeschaffenheit unsres Denkens, welches, wiewohl eine Vielheit von Objecten umfassend, doch diese stets in einer Einheit darstellt, in einer

Natorp afirma que pensar es dar unidad a lo múltiple y que los conceptos son precisamente estos modos de reunión. La unidad es ese punto de vista provisional. La unidad articuladora es la ley que regula las formas en que la multiplicidad se reúne en una unidad. Este punto de vista provisional es la ley. La ley es la expresión de la unidad del punto de vista. Leibniz, afirma Natorp, fue el primero en ver esta unidad requerida en la unidad de la ley. La ley es esta unidad ideal que configura la multiplicidad. La ley permite una representación de la sustancia del fenómeno porque permite articular un punto de vista específico, “ya no material y sensible, sino formal e ideal”. Natorp afirma:

La “sustancia” que sólo aparece a nuestros sentidos bajo las formas del espacio y del tiempo sólo puede ser pensada por nosotros bajo una forma: bajo la forma de la ley. En el concepto de la ley, como la representación propia de la sustancia de cosas, Leibniz alcanzó entonces un principio que ya no era en absoluto material y sensible, sino formal e ideal. Sólo entonces la metafísica del materialismo fue superada por completo, mientras que al mismo tiempo todo lo que estaba justificado por ella, a saber, la exigencia de la estricta realización del concepto de naturaleza, que se basa únicamente en el concepto de ley, es preservada sin cambios<sup>36</sup>.

Para Natorp, el fenómeno solo puede constituirse gracias a esta unidad conforme a ley. Sobre esta unidad formal es que se constituye el fenómeno. La multiplicidad sin unidad, como mera apariencia, solo puede adquirir la forma de fenómeno gracias a esta unidad ideal. La unidad del fenómeno constituido en virtud de la ley contrasta con la mera apariencia. Ser fenómeno es, pues, ser una multiplicidad unida bajo el punto de vista de la ley. Este fue el descubrimiento de Leibniz. Para Natorp, “Leibniz vio que se trata de tal unidad formal, ideal, conceptual, que lo que constituye la verdad de los fenómenos, la

---

Concentration gleichsam, welche eben das ausmacht, was wir Denken oder Bewusstsein nennen. Leibniz sah ein, dass auf solcher formalen, ideellen, begrifflichen Einheit das beruht, was die Wahrheit der Phänomene, die Substanz oder das Wesen der Dinge im Unterschied von der blossen Erscheinung ausmacht”. Natorp (1881: 9).

<sup>36</sup> “Nur unter Einer Gestalt kann die ‘Substanz’, welche vor unsern Sinnen in den Formen des Raumes und der Zeit bloss erscheint, von uns gedacht werden: unter der Gestalt des Gesetzes. Im Begriff des Gesetzes, als der eigentlichen Darstellung der Substanz der Dinge, hat denn Leibniz ein ganz und gar nicht mehr materiales und sinnliches, sondern formales und ideelles Princip erreicht; die Metaphysik des Materialismus war damit erst gründlich überwunden, während zugleich alles Berechtigte desselben, nämlich die Forderung der strengen Durchführung des Naturbegriffs, der ja auf nichts beruht als auf dem Begriff des Gesetzes, ungeschmälert erhalten blieb”. Natorp (1881: 9).

sustancia o la esencia de las cosas contrasta con la mera apariencia<sup>37</sup>. Por tanto, la sustancia debe entenderse como una determinación del fenómeno conforme a ley. La sustancia del fenómeno es esta legalidad que, al darle una determinación objetiva, le da concomitantemente una realidad frente a la mera apariencia. Ser real es ser un caso de la ley. Estar constituido por ella es lo objetivo, o lo real. Pensar en un objeto como real es pensar en él como un caso de la ley. La ley que rige la serie de cambios de estado de un mismo fenómeno se expresa en la serie algebraica o en la ley de la curva.<sup>38</sup> En el caso de la serie algebraica, cada uno de los términos no puede ser pensado sino por los modos peculiares de relación que establece con los otros términos. La identidad de cada miembro es definida por la ley de construcción de la serie como un todo. Esta legalidad establece el modo en el que un término se vincula con el otro. La identidad de cada miembro está determinada por el lugar que ocupa y el lugar que ocupa se determina por la ley de su formación. Leibniz demostró que “no puede existir un sujeto idéntico de cualquier movimiento sin un principio formal de fuerza”, y “la unidad inmutable de los estados cambiantes de un mismo sujeto, en la que toda su secuencia se expresa como una serie algebraica<sup>39</sup>. Para Natorp, la relación es el concepto fundamental del pensamiento<sup>40</sup>. Pensar es establecer relaciones, y el número es la primera expresión de este proceder. En la serie algebraica, cada número puede concebirse como un miembro. Cada miembro puede ser definido por la posición que ocupa. La serie está, en efecto, compuesta por los miembros, pero los miembros no preceden a la relación que tienen entre sí. La ley de la

---

<sup>37</sup> Natorp (1881: 9).

<sup>38</sup> Natorp toma los ejemplos que luego desarrollará Cohen. Como explica Hernán Pringe, “according to Cohen, the history of infinitesimal calculus shows that there are three fundamental problems that the notion of infinitesimal enables us to solve. Firstly, the geometrical problem of tangents; secondly, the algebraic problem of series and, finally, the dynamical problem of velocity and acceleration”. Pringe (2020: 142). Giovanelli (2011: 213 ss). Así, también Natorp remarca cómo su lectura de Leibniz influyó en los desarrollos de Cassirer. Cf. Edgard (2021).

<sup>39</sup> “Denn diese bedeutet nichts weiter als diejenige unveränderliche Einheit der wechselnden Zustände desselben Subjects, worin deren ganze Folge ausgedrückt ist wie eine algebraische Reihe in ihrer Formel oder wie alle Punkte einer Curve in der Gleichung, welche die Natur oder das Gesetz der Curve ausdrückt. So verhält es sich ja thatsächlich schon bei jeder auch bloss derivativen Kraft; so sagen wir, es folge aus der Natur eines in einer gegebenen Graden mit gegebener Geschwindigkeit bewegten Körpers, dass er, von Störungen abgesehen, in gewisser Zeit einen gewissen Punkt der Graden erreicht...”. Natorp (1881: 9).

<sup>40</sup> “Aber der wahrhaft letzte Grundbegriff des mathematischen und alles strengen Denkens überhaupt ist viel mehr die Relation. Es ist Täuschung, dass man die Termini voraus haben könnte, um erst aus ihrem Zusammentritt die Relation hervorgehen zu lassen. Mit Recht fragte bereits Plato: Waren die zwei etwa nicht zwei, bevor man sie zusammenthat? Mathematik hat überhaupt nichts zu thun, sie hat nur zu betrachten, und zwar zuletzt nichts anderes als Relationen. Die Relata sind erst gesetzt durch die Relation als deren Termini”. Natorp (1902: 3).

serie determina la naturaleza de los miembros y las relaciones entre ellos. Cada miembro se define por la posición que asume. Las partes no pueden preceder al todo. Tampoco pueden obtenerse los miembros por abstracción de ningún dato dado previamente. En este caso, las partes y el todo surgen simultáneamente<sup>41</sup>. Además, cada miembro puede considerarse un todo por sí mismo y contener una multiplicidad en él. La ley de formación garantiza que la relación entre los términos sea siempre la misma. En todas las diferentes variaciones de las relaciones entre los términos, se conserva la unidad cualitativa. La unidad cualitativa de la ley subsiste. Por ello, no hay preeminencia de la relación cualitativa sobre la cuantitativa, pues la ley expresa la “posibilidad ilimitada de composición y división” de los términos. La continuidad requerida se basa en la posibilidad de pensar definida como la acción de poner relaciones<sup>42</sup>.

#### **IV. La fundación ideal de lo real**

De acuerdo con Natorp, Leibniz mostró que lo real tiene un fundamento ideal exhibiendo la insuficiencia del materialismo. La posición de Leibniz requería mostrar la insuficiencia de la concepción materialista para explicar la concepción mecánica de la naturaleza. El siguiente paso consiste en poner de manifiesto el modo en el que Leibniz exhibe la fundamentación ideal de lo real.

Las leyes del espacio y del tiempo deben valer para todos los fenómenos reales. Toda coexistencia y sucesión se rige por las propiedades del espacio y del tiempo. El espacio y el tiempo por sí mismo, ha demostrado Leibniz, no son entidades reales sino relaciones de coexistencia y sucesión. Espacio y tiempo, si bien no son entidades reales,

---

<sup>41</sup> “Darin liegt nun aber der Hinweis auf ein logisches Moment; das in der Zahl von Anfang an schlummerte und doch bis dahin tief versteckt blieb; das in seiner fundamentalen Bedeutung für die Denkschöpfung der Zahl überhaupt von den Arithmetikern erst verhältnismäßig spät beachtet worden ist; nämlich jenes logische Moment, dem Kant den Name der „Relation“ beilegt, welches in Wahrheit aber vielmehr eine eigene Relation von Relationen darstellt. Sein genauer Ausdruck in der Sprache der Arithmetik ist die Funktion. Die Größe als Veränderliche enthüllt ihre eigentliche Bedeutung erst, sofern dabei mitgedacht wird an eine gesetzliche Beziehung, gemäß welcher eine Wertreihe einer anderen von Glied zu Glied korrespondiert Nicht die Größe ist veränderlich; die Größe als das Wiegroß muß vielmehr fest bleiben, und die Größe als Kontinuum bedeutet nur die Allheit der Werte je unter einem gegebenen Gattungsbegriff; sie ist die Bedingung der Veränderlichkeit, aber ist selbst nicht veränderlich”. Natorp (1910: 202).

<sup>42</sup> “Kontinuität ist ein so ursprüngliches, unverbrüchliches Gesetz des Denkens, dass überhaupt irgendwelche Diskretion sich nur als Diskretion eines Kontinuums will denken lassen. Also gibt es für das reine Denken das Kontinuum der Beziehungssine oder Richtungen ebenso wie das Kontinuum der Werte”. Natorp (1910: 237).

valen para los fenómenos. Las leyes que rigen lo real no se ven afectadas por ningún fenómeno efectivo. No hay fenómeno que pueda refutar a la legalidad que lo funda. La verdad de la ley antecede a toda verdad empírica y la fundamenta. Como se mostró, esta unidad de la ley es ideal. No obstante, esa ley que no pertenece a lo empírico funda la regulación de lo fenoménico. La ciencia de los fenómenos ciertamente se sostiene sobre los fundamentos matemáticos. Las propiedades del espacio y del tiempo deben valer para todo lo real. No obstante, las propiedades matemáticas del espacio y del tiempo no pueden fundar su unidad. La explicación científica de la naturaleza demanda ir más allá incluso de los conceptos matemáticos. Se requiere la introducción de las nociones de sustancia y de fuerza, que son conceptos metafísicos. Como se ha argumentado, la infinita divisibilidad del espacio y del tiempo, una de sus propiedades fundamentales, hace imposible que las leyes de la extensión sean la fuente de la unidad. En el espacio y en el tiempo, todo fenómeno es divisible en otros fenómenos. Aquí se establece el contraste con el concepto de sustancia expresado como ley. La unidad como identidad requerida del fenómeno solo puede ser proporcionada por el fundamento ideal de la sustancia. La sustancia, como fuerza primitiva, no se disuelve en la división sino que permanece. La expresión conforme a ley permite distinguir a la objetividad de la mera apariencia. La ley no es ella misma un fenómeno real pero es fundamento de la objetividad<sup>43</sup>. Leibniz habría mostrado que todo análisis conducirá al mismo resultado. El análisis de todo concepto conduce necesariamente a la necesidad de aceptar ciertos conceptos primitivos como nociones fundantes. Estos conceptos fundantes posibilitan que la multiplicidad no se disuelva en un mero agregado sino que sea pensada como multiplicidad en relación a una unidad. Así como en las relaciones en el espacio y el tiempo el todo precede a la parte, en lo real la unidad es fundamento de la multiplicidad. Lo real en el fenómeno, la sustancia, se

---

<sup>43</sup> “Wissenschaft der Phänomene beruht nicht bloss auf den mathematischen Begriffen vom Räume und der Zeit, sondern überdies auf metaphysischen Begriffen wie Substanz und Kraft, welche von jenen radical unterschieden sind und folglich einen andern Ursprung haben müssen. Jede im Räume und der Zeit vorstellbare Einheit ist immer wiederum auflösbar ins Grenzenlose; sie verträgt nicht die letzte Auflösung. Phänomene sind immer wiederum theilbar in Phänomene, welche, wiewohl nicht unsern Sinnen, doch denen feiner organisirter Wesen erscheinen würden; die wahren Einheiten hingegen, wie sie die Wissenschaft im Begriffe der Substanz und der Kraft denkt, erscheinen nicht, wie weit wir auch die Theilung fortsetzen mögen; sie sind daher nicht Theile, sondern Grundlagen der Phänomene; das Continuum ist aus ihnen nicht zusammengesetzt, sondern resultirt daraus als Phänomen; sie selbst sind also auch nicht Erscheinungen, sondern das zu Grunde liegende, was sich in der Reihe der Phänomene gleichsam entwickelt- quod se per phaenomena exserit -wie es durch die Analogie der Gesetze algebraischer Reihen und geometrischer Figuren bereits verdeutlicht wurde”. Natorp (1881: 11).



determina por las leyes del espacio y el tiempo pero, primariamente, se determina por el fundamento las leyes de unidad del intelecto. Las leyes del entendimiento aúnan tanto las leyes del espacio y el tiempo como la unidad formal de los fenómenos expresada en el concepto de sustancia. Por ello, la explicación de la objetividad de los fenómenos deriva en el concepto de sustancia; “la explicación de los fenómenos exige fuerzas, pero las fuerzas conducen, con la misma consecuencia, a la fuerza primitiva o ley. Esto constituye el concepto mismo de sustancia”<sup>44</sup>. Mediante el concepto de sustancia, Leibniz expone el fundamento ideal de lo real. Leibniz exhibe así que la ciencia de los fenómenos se basa en el fundamento ideal de la ley. Demuestra el fundamento ideal de lo real al determinar que solo la ley puede brindar el fundamento de unidad que determina lo real. De este modo, Leibniz exhibe la necesidad de un fundamento ideal del orden de lo empírico.

En la primera parte de esta presentación, analizamos el lugar de Leibniz en el contexto de una conferencia de Natorp. Exhibimos que la conferencia se enmarca en el debate entre idealismo y materialismo característico de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Mostramos cómo Leibniz es tomado en consideración para argumentar con uno de los frentes de debate del idealismo de Marburgo, el materialismo. En segundo lugar, estudiamos la aproximación de Natorp a la obra de Leibniz. Exhibimos los argumentos que conducen a Natorp a sostener que Leibniz es el primer autor que argumenta de forma directa contra el materialismo al exhibir el fundamento ideal de la concepción mecánica. Finalmente, analizamos el núcleo argumentativo de la aproximación de Natorp, la relación entre sustancia y ley. Según este filósofo, Leibniz demostraría que la concepción mecánica de la naturaleza no conduce al materialismo sino al idealismo.

## V. Referencias bibliográficas

Cassirer, E. (2018). *El problema del conocimiento en la filosofía moderna en las Ciencias modernas II*. W. Roses (Trad.). México: FCE.

Cassirer, E. (1962). *Leibniz' System in seinen wissenschaftlichen Grundlagen*. Hildesheim: Georg Olms.

Cassirer, E. (1943). Newton and Leibniz. *The Philosophical Review*, 52 (4), 366-391.

---

<sup>44</sup> Natorp (1881: 12).

- Pelegrín, L. (2022). Leibniz y el materialismo. La lectura de Natorp de Leibniz. *Siglo Dieciocho*, 3, 205-223.
- Cohen, H. (1984). *Einleitung mit kritischem Nachtrag zur "Geschichte des Materialismus" von F. A. Lange*. 3. Aufl. H. Holzhey (Ed.). Hildesheim; New York: Georg Olms.
- Cohen, H. (1883). *Das Princip der Infinitesimal-Methode und seine Geschichte. Ein Kapitel zur Grundlegung der Erkenntniskritik*. Berlin: Ferd. Dummlers Verlagsbuchhandlung.
- Edgard, S. (2021). Leibniz's influence on Hermann Cohen's Interpretation of Kant. *Kant e-Prints*, 16 (2), 200-230.
- Giovanelli, M. (2011). *Reality and Negation – Kant's Principle of Anticipations of Perception. An Investigation of its Impact on the Post-Kantian Debate*. Nueva York: Springer.
- Holzhey, H. (2011). Idéalisme et matérialisme. Hermann Cohen, sur Friedrich Albert Lange. *Revue de métaphysique et de morale*, 69, 7-17.
- Holzhey, H. (1986). Die Leibniz-Rezeption im "Neukantianismus" der Marburger Schule. En A. Heinekamp (Ed.), *Beiträge zur Wirkungs- und Rezeptionsgeschichte von Gottfried Wilhelm Leibniz* (289-300). Stuttgart: Steiner.
- Natorp, P. (1921). *Platos Ideenlehre. Zweite, durchsebene und um einen metakritischen Anhang vermehrte Ausgabe*. Leipzig: Felix Meiner Verlag.
- Natorp, P. (1910). *Die logischen Grundlagen der exakten Wissenschaften*. Berlin: G. Teubner.
- Natorp, P. (1902). Die erkenntnistheoretischen Grundlagen der Mathematik. En *Unterrichtsblätter Für Mathematik und Naturwissenschaften* (1-8). Berlin: Verlag von Otto Sall.
- Natorp, P. (1887). Über objective und subjective Begründung der Erkenntnis I. *Philosophische Monatshefte*, 23, 257-286.
- Natorp, P.; Holzhey, H. (Ed.) (1985). Leibniz und der Materialismus (1881). *Studia Leibnitiana*, 17 (1), 3-14.
- Natorp, P. (1882). *Descartes' Erkenntnistheorie. Eine Studie zur Vorgeschichte des Kriticismus*. Marburg: Elwert.
- Poma, A. (2006). *Yearning for Form and other Essays on Hermann Cohen's Thought*. Dordrecht: Springer.
- Pringe, H. (2020). Conocimiento puro y cálculo infinitesimal en el neokantismo de Hermann Cohen. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 46 (2), 104-119.
- Reale, G. (1999). Introduzioni. En P. Natorp, *Dottrina platonica delle Idee. Una introduzione all'Idealismo* (II-XXX). Milán: Vita e Pensiero.
- Seron, D. (2012). L'idéalisme de Cohen et Natorp: Entre Kant et Platon. En: S. Delcomminette, A. Mazzú (Eds.), *L'Idée platonicienne dans la philosophie contemporaine: Jalons* (97-116). Paris: Vrin.
- Windelband, W. (1903). *Lehrbuch der Geschichte der Philosophie. Dritte Auflage*. Tubinga y Leipzig: Mohr.

### **CV de la autora**

Laura Pelegrín es graduada de la carrera de filosofía de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Fue becaria de grado en esta institución bajo la dirección de Mario Caimi con un proyecto sobre lecturas contemporáneas de Immanuel Kant. Actualmente es estudiante de doctorado de filosofía en el programa conjunto entre la Universidad Diego Portales (UDP) y Leiden Universiteit (UL) con un proyecto de investigación sobre Neo-Kantismo. Ha obtenido una beca de doctorado nacional de CONICYT. Ha sido docente de la Universidad Maimónides en Argentina y actualmente dicta un curso de grado en la UDP. Es miembro del Grupo de Estudios Kantianos del Instituto de Filosofía de la UBA y del grupo Idealismo Crítico de la UDP. Es investigadora adjunta de la UDP.